

LA ARQUITECTURA DOMÉSTICA EN *AUGUSTA EMERITA*: ESTADO DE LA INVESTIGACIÓN

Álvaro CORRALES ÁLVAREZ¹
Instituto de Arqueología – Mérida

RESUMEN

El presente estudio muestra un bosquejo de la información existente sobre la arquitectura privada urbana de época romana en Mérida. Nuestra finalidad es conocer los aspectos fundamentales sobre las construcciones domésticas emeritenses en la literatura histórico-arqueológica, a fin de conocer el paisaje doméstico de la ciudad romana. La crítica historiográfica permitirá apreciar el concepto de casa romana en diferentes momentos, pasando del análisis meramente estilístico a una visión que integra los restos arquitectónicos, decorativos y la cultura material. Actualmente el uso de las nuevas tecnologías aplicadas a la arqueología posibilita el acercamiento a las técnicas constructivas, los materiales de construcción o la distribución de las construcciones privadas en su contexto urbano. Por otra parte abordaremos las premisas para el desarrollo de nuestro proyecto de tesis doctoral, refiriéndonos así a los planteamientos de base, las cuestiones metodológicas, la problemática intrínseca al estudio de estas construcciones, los primeros resultados y nuestras perspectivas de futuro.

ABSTRACT

This study shows an outline of the information on the Roman urban private architecture in Mérida. The aim of this paper is to define the fundamental aspects of the domestic constructions in the historical and archaeological literature in order to present the domestic landscape of the Roman town. The historiographic review will enable appreciating the different housing concepts throughout the time course, from art analysis to a global view which includes architectural, decorative and material culture remains of these buildings. Currently, the use of new technologies applied to archaeology facilitates the approach to the construction techniques, building material or the distribution of private buildings in their urban context. Moreover, the premises of the doctoral thesis will be stated: namely, the initial approaches, methodological questions, the intrinsic problems within the study of these constructions, the first results and future perspectives.

KEYWORDS

Augusta Emerita – domestic Roman architecture – historiography – G.I.S.

En el V Congreso Nacional de Arqueología celebrado en 1957, el profesor Balil Illana advertía de la poca valoración que los problemas de la arquitectura privada de la España romana tenían para la historiografía hasta la fecha (Balil, 1959: 284). La arquitectura doméstica se ha hecho un sitio en esta literatura gracias a intervenciones arqueológicas sistemáticas y a una política de gestión centrada en la salvaguarda y difusión del patrimonio arqueológico. El mismo autor señaló, en la celebración del bimilenario de *Augusta Emerita*, que muy pocas ciudades romanas permitían estudiar con cierta amplitud la evolución de su arquitectura doméstica en las coordenadas de tiempo y espacio, siendo Mérida uno de los máximos exponentes, dentro y fuera del panorama de la Península Ibérica (Balil, 1976:75).

Historiografía

El objetivo inicial que nos proponíamos era conocer cómo se había valorado la problemática intrínseca al estudio de las construcciones domésticas de Mérida. A tal propósito surge la necesidad de plantear un período de referencia de larga duración, en el que se puedan contrastar la evolución de los conceptos concernientes a nuestro objeto de estudio. Hemos establecido para ello tres intervalos cronológicos de análisis (FIG. 1). El primer período de estudio comprende desde las corografías renacentistas que recogen informaciones sobre algunos de los principales vestigios de la ciudad, hasta 1929, en que ve la luz la segunda edición del trabajo de Maximiliano Macías, *Mérida Monumental y Artística*.

El segundo intervalo se consagra al análisis de los trabajos producidos entre 1941 y la publicación de las actas del bimilenario, en 1976.

¹ Becario F.P.I. financiado por la Junta de Extremadura, Consejería de Comercio, Ciencia e Innovación y Fondo Social Europeo en el Instituto de Arqueología -Mérida (C.S.I.C.- Junta de Extremadura- Consorcio Mérida).



FIG. 1: Plano de Mérida que muestra la distribución de las construcciones domésticas de época romana documentadas hasta la actualidad.

Se trata de un período de marcados contrastes. Por una parte, asistimos a momentos en que se paralizará la actividad arqueológica debido a la Guerra Civil y, por otra, a momentos de incansables excavaciones en los que se descubren restos arqueológicos de vital importancia. El último apartado se destina al examen de los trabajos producidos tras la conmemoración de los dos mil años de la fundación de la capital provincial hasta el día de hoy.

De manera general, en lo que se refiere al primer período, las noticias sobre la Mérida romana, provienen de géneros literarios diversos. Así, los datos iniciales son precisados por viajeros que visitan la ciudad en busca de sus veneradas ruinas. Por otra parte, cabría destacar las obras relativas a las antigüedades hispanas basadas en el conocimiento de los autores clásicos. En un tercer conjunto de obras pueden agruparse las historias de Mérida; desde la pionera de Bernabé Moreno de Vargas (Moreno, 1633) hasta los datos aportados por Pedro María Plano en sus *Ampliaciones* (Plano, 1894). A modo de balance, como ya señalara certeramente José Ramón Mérida, las historias de Mérida no respondían a la importancia arqueológica de la ciudad. Así, pues, desde la segunda mitad del siglo XVI hasta prácticamente comienzos del siglo XX, las informaciones relativas a Mérida tienen un carácter marcadamente historicista (Mérida, 1915: 26 y ss.).

Los primeros trabajos, en que, el componente mayoritario de la información procede de excavaciones arqueológicas con carácter científico y sistemático, se deben a los arqueólogos José Ramón Mérida y Maximiliano Macías. Pioneros en esta labor, sus publicaciones recogen la aparición de ambientes domésticos ricamente decorados con pavimentos musivos. Tal es el caso del *stibadium* hallado en la actual calle Sagasta en 1834 (Fernández, 1857: 71-72) conocido en la historiografía emeritense como el mosaico de *Séleukos* y *Anthos* (Mérida, 1925: 181 y ss.). De idéntica manera se tiene noticia desde 1878 de los vestigios de otra vivienda situada en la actual calle San Salvador, referida a través del descubrimiento de un pavimento musivo que presenta una decoración de motivos geométricos y figurados de aves inscritas en el interior de medallones (Amador, 1878: 561 y ss.).

Otras construcciones domésticas conocidas a partir de sus pavimentos musivos se sitúan en la Plaza de Santa Clara (Plano, 1899: 402), en las inmediaciones de la Estación de Ferrocarril (Plano, García, 1899: 402), en la calle Pizarro (Mérida, 1907: 49-50) y en la calle Concordia (Mérida, 1925: 184-185).

En 1914, al hilo de las excavaciones del teatro, junto a la extremidad noroeste, apareció un muro de mampostería que nada tenía en común con la fábrica del edificio de espectáculos (Mérida, 1916). Tres años más tarde, Mérida

publica un estudio monográfico sobre la denominada Casa- Basílica, una vivienda caracterizada con dos estancias absidiadas, una de las cuales conserva una rica decoración pictórica y musiva (Mélida, 1917).

Ya en el segundo período, a partir de 1943, se asiste a la reanudación de las excavaciones emeritenses en el marco del Plan Nacional de Excavaciones, que la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas formulaba anualmente (Serra, 1946: 334 y ss.). Las obras relativas a la historia romana de Mérida continúan por la senda abierta por José Ramón Mélida y Maximiliano Macías construyendo el discurso histórico a partir de los datos arqueológicos aportados por las excavaciones. El avance en el conjunto del conocimiento de la arquitectura doméstica urbana no constituye una excepción y, poco a poco, comienza a bosquejarse el paisaje doméstico de *Augusta Emerita*. Así, durante el otoño de 1947 aparecieron restos parciales de mosaicos sitos al final de la actual calle Mariano José de Larra, dando indicios suficientes para que, Serra Ráfols iniciara los trabajos arqueológicos en esta zona, conocida con posterioridad como la Casa del Anfiteatro. Ya en 1957 las labores vuelven a reanudarse de la mano de Marcos Pous, como ayudante del director de las excavaciones de la ciudad de Mérida, el profesor Martín Almagro Basch. Durante los meses de abril y mayo del mismo año, concluye la actividad en este yacimiento Álvarez Sáenz de Buruaga, siendo retomados los trabajos por Eugenio García Sandoval en 1962 (García, 1964: 469 y ss.).

A mediados de la década de los sesenta, este mismo autor trata de recapitular los datos conocidos sobre la edificación privada emeritense, en su obra *Informe sobre las casas romanas de Mérida y excavaciones en la Casa del Anfiteatro*, a fin de contextualizar los vestigios de esta última y de la Casa de la Torre del Agua. Así, retoma las informaciones recogidas en el *Catálogo Monumental de Mérida*, a la vez que aporta información sobre un pavimento musivo descubierto en la c/ Legión X, en 1958 (García, 1966: 11 y ss.).



FIG. 2: Vista del acceso y el peristilo de la Casa del Anfiteatro.

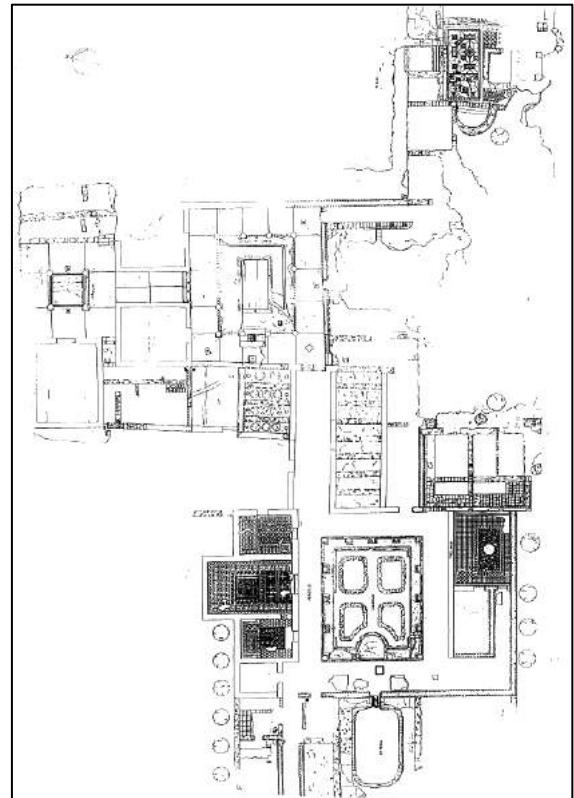


FIG. 3: Planimetría de la Casa del Mitreo (Casillas, 1998: lámina 9).

En 1964 se inician las excavaciones de la Casa del Mitreo una *domus* de gran extensión caracterizada por la presencia de tres espacios porticados de diferentes tamaños (FIG. 3). Hacia el norte, aparece un pasillo con dos habitaciones, una de las cuales presentaba una decoración con pinturas del tercer estilo pompeyano. Al fondo del mencionado pasillo se encuentra uno de los espacios porticados, tratándose de un atrio tetrástilo, a la izquierda del mismo se documentó la habitación con el mosaico cosmogónico (García, 1969: 5 y ss.). Asimismo, deben destacarse las habitaciones subterráneas de influencia norteafricana.

A comienzos de la década de los setenta del pasado siglo, Álvarez Sáenz de Buruaga descubre en la Alcazaba los restos una nueva casa definida por una distribución organizada en torno al peristilo, sus estancias y corredores estaban ricamente ornados con pinturas, mosaicos y pavimentos de *opus sectile*. Poco tiempo después, el mismo investigador, en el solar número 26 de la calle Suárez Somonte llevó a cabo una intervención en la que se hallaron los restos de una vivienda con valiosas pinturas y parte del recorrido de una calzada (Álvarez, 1974: 169 y ss.).

Ya en 1976, con motivo de la conmemoración del bimilenario de su fundación, se publicaron diversos trabajos que abordaban de manera directa la arquitectura doméstica. Especial mención merecen los estudios del profesor Balil sobre la edificación privada (Balil, 1976: 75 y ss.), de A. Blanco sobre las producciones musivas

(Blanco, 1976: 183 y ss.) y el opúsculo de Lorenzo Abad dedicado a los programas pictóricos domésticos (Abad, 1976:163 y ss.).

El último de los intervalos engloba el análisis de los estudios publicados tras la celebración del bimilenario hasta el día de hoy. Durante este lapso temporal, la investigación arqueológica experimentó un notable desarrollo, sucediéndose las iniciativas desde diferentes ámbitos e instituciones. Así, en 1978 ve la luz un *corpus* de los mosaicos romanos emeritenses (Blanco, 1978) actualizado con 22 nuevos pavimentos musivos por José María Álvarez (Álvarez, 1990).

A partir de la década de los noventa, resultó ser de vital importancia la nueva visión de Mérida como yacimiento único, en el que las diferentes zonas arqueológicas constituían partes perfectamente interrelacionadas entre sí, favoreciendo una perspectiva de conjunto del paisaje urbano (Mateos, 1995: 191 y ss.). Asimismo, debemos resaltar dos excavaciones que supusieron grandes hitos en la arqueología doméstica emeritense: la basílica de Santa Eulalia y el área arqueológica de Morería, pues si novedosa resultó ser la metodología empleada, los resultados arrojaron luz sobre aspectos no documentados hasta la fecha.

En la basílica de Santa Eulalia se hallaron dos viviendas suburbanas, una de las cuales data de los primeros decenios del siglo I, evidenciando cómo el espacio extramuros se urbaniza desde época bien temprana (Mateos, 1999: 49-50). Por su parte, las excavaciones de Morería con una extensión de unos doce mil metros cuadrados permitió documentar los restos de trece viviendas, así como varios tramos de viario porticado, parte de la muralla, en suma, parte del trazado urbanístico de la antigua *Augusta Emerita*. Sin olvidar los aspectos planimétricos y decorativos aportados por la excepcionalidad con que se conservó una de las viviendas, la Casa de los Mármoles (Alba, 1997: 285 y ss.). Desde finales de los noventa asistimos a la publicación sistemática de los resultados de las excavaciones arqueológicas emeritenses en la serie *Memoria* hasta el año 2004. En este mismo año se publica una colección destinada a las capitales provinciales de *Hispania*; una obra en la que se analiza la ciudad romana atendiendo a una serie de cuestiones entre las que también tiene cabida la arquitectura doméstica (Alba, 2004: 67 y ss.).

Más recientemente, dentro de la línea de investigación “arqueología de los espacios políticos” del Instituto de Arqueología de Mérida, dirigida por el doctor Pedro Mateos, se han llevado a cabo diversos proyectos relacionados con las áreas forenses de la ciudad.

Durante la realización del primero de ellos, entre los años 1999 y 2006, consagrado al estudio del llamado Foro Provincial de *Augusta Emerita*, se documentaron en la calle Alvarado y en un solar entre las calles Holguín y Almendralejo edificios de naturaleza doméstica, ambos

adscritos cronológicamente al período augusteo (Mateos, 2006: 58 y ss.). El segundo proyecto se desarrolló entre los años 2000 y 2007, centrando los trabajos arqueológicos en el área del Foro de la Colonia (Ayerbe *et al.*, 2009). Las excavaciones pusieron de manifiesto la existencia de estructuras domésticas de época augustea.

Proyecto de investigación

En el seno de esta línea de investigación, desarrollamos nuestra tesina en el año 2009, titulada *La arquitectura privada urbana de Augusta Emerita. Estado de la cuestión y análisis historiográfico*. Aún teniendo en cuenta que la evolución del conocimiento de la arquitectura doméstica era positivo pudimos apreciar una serie de carencias en la investigación.

De esta forma llama la atención el hecho de que apenas tenemos información de construcciones domésticas que no sean *domus*. En este sentido, las viviendas más humildes son de difícil reconocimiento ya que a menudo conjugan la función de habitación con la de instalaciones industriales o de negocio (Alba, 2004: 81-82). En la actualidad, sólo poseemos una planta relacionada con un horno de tejar extramuros de la ciudad. La vivienda-taller se organizaba en torno a un pasillo ancho que servía de eje de simetría y comunicaba cuatro habitaciones (Alba, 1997: 97). Otros problemas derivan de las intervenciones de restauración y de rehabilitación de las casas excavadas entre la década de los años cuarenta y la de los setenta del pasado siglo, por el proceso de adecuación a la visita, inhabilitando premisas metodológicas como las lecturas de paramentos (Pizzo, 2004: 345).

En otro orden de cosas, cabría destacar la cuestión derivada de las fuentes de información. El estado actual de conocimientos supera el centenar de construcciones domésticas. El grado de información que cada una aporta es muy desigual. Así, existen viviendas de las que solamente se ha publicado su ubicación, conocida a través de intervenciones arqueológicas, pero de las que no se ha dado a conocer su planimetría.

Asimismo, contamos con algunas referencias en que tomamos por precaución que se trate de restos domésticos, no obstante, la indefinición de los restos hace difícil precisar que se traten de conjuntos de esta naturaleza.

Tales consideraciones nos llevaron a plantear un proyecto de investigación de mayor calado, actualmente nuestro proyecto de tesis doctoral donde promovemos la valoración conceptual del espacio doméstico de manera espacial y diacrónica, a partir de unas premisas metodológicas que ligan la aplicación de los Sistemas de Información Geográfica al registro arqueológico.



FIG. 4: Vista general de la Casa de la Alcazaba que muestra el empleo de diversos materiales de construcción durante la época romana.

El empleo de este instrumento nos ha posibilitado una lectura urbanística de carácter integrador, ofreciéndonos la oportunidad de realizar análisis de tipo topográfico, valorando así el peso específico de los espacios públicos y privados y la relación entre ambos, a fin de obtener una visión más completa sobre el paisaje urbano de *Augusta Emerita*. Para ello, uno de los primeros pasos metodológicos fue la creación de una base de datos relacional adaptada de las premisas básicas de nuestro proyecto con el software File Maker Pro 10. Dicha base de datos para el estudio de la arquitectura doméstica se compone de tres registros: edificios, técnicas y materiales constructivos (Pizzo, 2010: 37 y ss.) y ornamentación y mobiliario, que presentan campos variables. La ficha de edificio es individual y única para cada vivienda, reúne así toda la información relativa a la intervención arqueológica a saber; las actuaciones llevadas a cabo, fecha de las mismas, equipo de trabajo, metodología, criterios de datación, secuencia ocupacional, su ubicación con respecto a la muralla y a la red viaria, una descripción general o la bibliografía referida a la casa.

Una segunda ficha recopila la información relativa a las técnicas y materiales constructivos aparecida en cada una de las viviendas. En este apartado se ajustan los tipos de estructuras y las características constructivas. Asimismo, se registran los materiales empleados en la fábrica, atendiendo, entre otros aspectos, a si se trata de componentes reutilizados. El análisis técnico posibilita una mejor precisión en la definición de aspectos estructurales y cronológicos (FIG. 4). Una tercera ficha responde al registro de la ornamentación y el mobiliario teniendo como fin examinar los restos de mosaicos, pintura, estuco y objetos muebles en su contexto originario, dando cabida, como reclamara el profesor Balil en su tesis, al análisis integrador de la arquitectura,

la decoración y el *instrumentum* doméstico (Balil, 1959:8-9).

Otro de los parámetros propuestos consiste en la creación de un archivo fotográfico de las intervenciones, que posibilita la organización de los materiales historiográficos para conocer y ajustar técnicas constructivas, cronología, distribución de espacios y en algunos casos, la funcionalidad de los ambientes. Complementando a las dos premisas de trabajo anteriormente referidas, hemos realizado un examen crítico de la información planimétrica de las publicaciones con el fin de apreciar las transformaciones operadas en esta documentación.

Esta metodología nos ha permitido abordar la problemática relativa a la definición de las viviendas a partir de una información textual, planimétrica y gráfica que introduce las viviendas como parte esencial del paisaje urbanístico de *Augusta Emerita*.

En este sentido hemos tenido en consideración cuestiones como el modelo tipológico de las casas, la distribución espacial y funcionalidad de los ambientes; así como los procesos de reducción o ampliación de las viviendas mediante la adquisición de solares vecinos o apropiación de los espacios porticados de las vías.

De esta manera hemos podido profundizar en factores como la relación de las casas con su medio físico natural, la ciudad, sometiendo a examen las interrelaciones de una y otra por medio del análisis del urbanismo. De idéntica forma los condicionantes topográficos registrados en la ciudad evidencian una necesidad de adaptación de las construcciones, tanto de carácter público como privado (Mateos, 2004: 27).

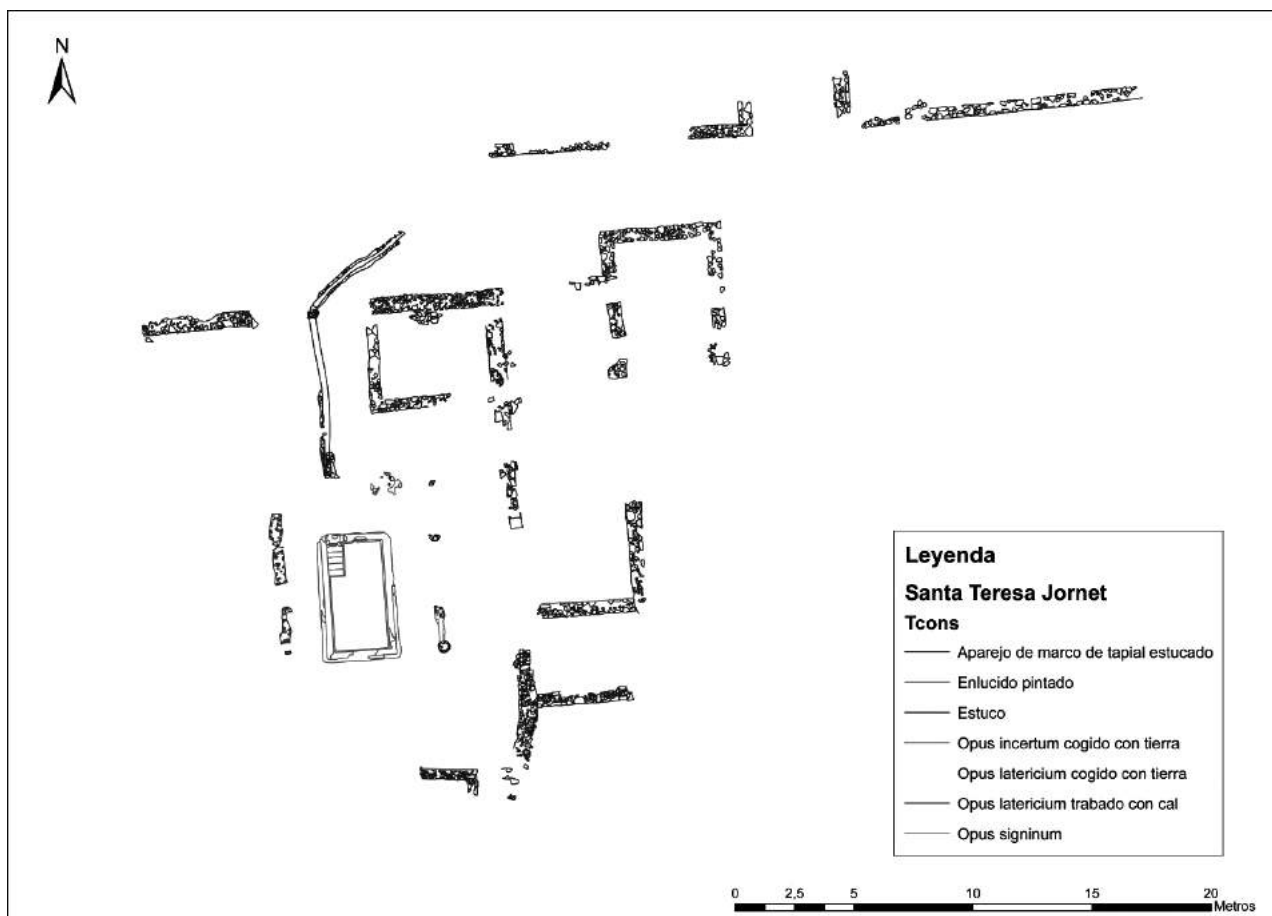


Fig. 5: Planimetría de la casa de época altoimperial que muestra la utilización de diversas técnicas constructivas.

Por otro lado, la utilización de un Sistema de Información Geográfica a partir del software ArcGIS 9.3, para la localización de los datos arqueológicos conocidos hasta la fecha nos ha permitido georeferenciar en coordenadas U.T.M. en un sistema de referencia *Datum* 1950, Huso 29 Norte, las construcciones domésticas, así como la elaboración de mapas de distribución de los restos en su contexto original del parcelario de la ciudad romana.

Esta nueva concepción espacial y la contrastación de los datos obtenidos con la información disponible en nuestra base datos nos está posibilitando profundizar en el conocimiento de la fisonomía del paisaje doméstico de *Augusta Emerita* de manera diacrónica, a partir de la elaboración de mapas crono-temáticos. Veamos una muestra a partir del estudio de la Casa de la calle Santa Teresa Jornet, 38 (Nodar, 2001: 274).

Podemos asociar a cada planimetría de las edificaciones la síntesis del proceso constructivo en sus diferentes fases arqueológicas. El primer período augusteo, relacionado con la fundación de la colonia. Altoimperial, para las construcciones erigidas entre los siglos I y II; y tardorromano para la actividad constructiva realizada durante los siglos III y IV.

En los casos en que ha sido posible establecer una cronología más precisa, puede abordarse el análisis de las transformaciones en los diferentes ambientes de la vivienda.

De manera general, podemos aislar los diferentes tipos de estructuras registrados mediante la intervención arqueológica. Así, en la imagen podemos apreciar la construcción en época altoimperial de una vivienda organizada en torno a un espacio central porticado. El objetivo es analizar a través del tiempo las técnicas constructivas que se distinguen en un área homogénea, examinando para ello los materiales y las formas de aparejar las estructuras (FIG. 5). El repertorio de técnicas constructivas es amplio, por lo que debemos cuestionarnos la tecnología que posibilita la realización de tal actividad edilicia, así cómo quiénes son los encargados de ejecutarla. En suma por qué se construye de una determinada manera y qué evidencia este proceso, que sin duda aporta un mejor conocimiento de las reformas y transformaciones de los ambientes domésticos, una vez individualizados. El análisis de los materiales no sólo hace referencia a sistemas constructivos y modelos decorativos de la vivienda, sino que nos permite abordar cuestiones relativas al proceso económico de la obra.

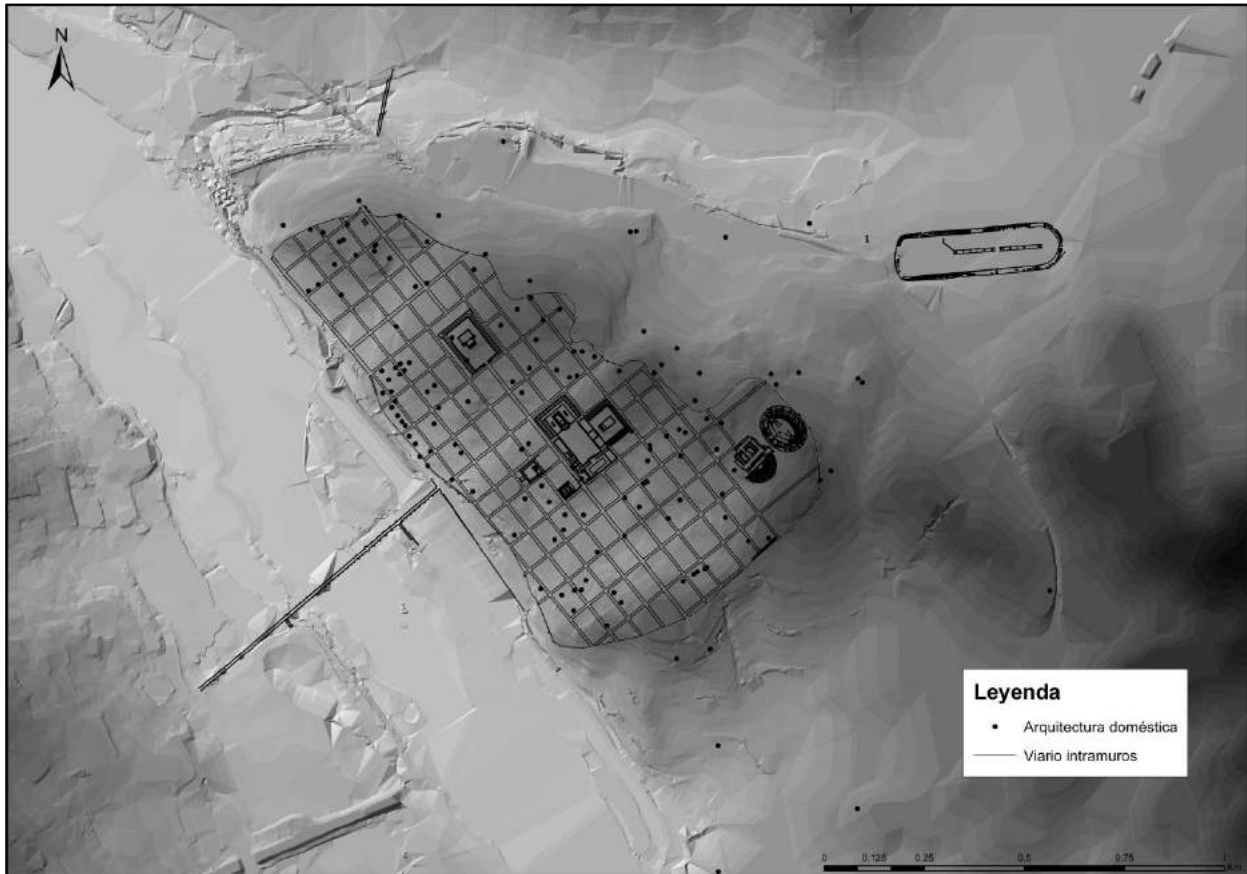


FIG. 6: Plano de "Augusta Emerita" en el que se muestra la distribución de los espacios domésticos en relación con la trama urbana de y los principales espacios públicos.

Así, aportan información detalles como si se trata de materiales locales o de importación, evidenciando este último un coste más elevado. Otro tema que debemos destacar es el proceso de reutilización de materiales en la construcción de las viviendas. En numerosas actuaciones los elementos materiales utilizados en una nueva fábrica procedían de una casa anterior, como muestras de reaprovisionamiento de material. Este fenómeno, sin duda, supone a la vez un aporte de información en los contextos documentados, y una pérdida en el contexto originario de procedencia. La comparación de sistemas de construcción y materiales decorativos empleados en las diferentes fábricas de edificios revela, no sólo grandes diferencias entre la arquitectura doméstica, sino que es posible establecer distinciones respecto de la articulación de los espacios privados entre sí.

Asimismo esta metodología de trabajo favorece el análisis de la trama urbanística romana, en donde la muralla y el viario se presentan como un conjunto particularmente significativo e importante. Desde que se hace la delimitación del territorio de la ciudad y su distribución interna, con la construcción de edificios públicos y privados, el espacio tiene para esta sociedad un valor eminentemente sagrado y social.

Asuntos como la adquisición, la venta, la transmisión de la propiedad, la extensión, la separación entre los edificios (*ambitus*), las intervenciones dedicadas a la restauración o demolición de las viviendas reclaman la atención del gobierno y son tratados en numerosos *corpus* jurídicos (Zaccaria, 1995: 59 y ss.).

Consideraciones finales

A tenor de los resultados obtenidos, en el estado actual de nuestra investigación podemos establecer dos consideraciones básicas. En primer lugar, todos los restos de edificios domésticos se sitúan entre el espacio delimitado al sur del río Albarregas y el margen derecho del Guadiana, sin que se conozcan viviendas al otro lado del puente.

Por otra parte, está posibilitando valorar algunos de los aspectos de las relaciones entre los espacios públicos y domésticos. Así, pues, cabe apreciar como la trama urbana de *Augusta Emerita* es fruto de varios proyectos con sucesivas reformas. El diseño y proyección de los conjuntos arquitectónicos forenses y sus ampliaciones se construyeron sobre manzanas destinadas en época augustea a espacios domésticos, transformando el espacio privado fundacional de manera sustancial (FIG. 6). En suma, debemos incluir en los análisis los parámetros relativos a diseños políticos, las circunstancias

económico-culturales y los recursos humanos como agentes del desarrollo urbano y como condicionante de la extensión de los espacios destinados a viviendas.

En definitiva, a pesar de toda la problemática y obstáculos con los que se encuentra el arqueólogo al acercarse al ámbito doméstico, la tecnología SIG es un instrumento válido para conseguir los objetivos propuestos: proceder a la lectura urbanística del mundo doméstico atendiendo a la disposición de las viviendas en relación a la trama urbana; analizar el paisaje urbano de manera diacrónica en base al concepto de la casa romana como proceso de síntesis constructiva; valorar las fases y reformas en los diferentes ambientes domésticos; precisar aspectos como su distribución, funcionalidad, técnicas constructivas y cronología.

Las perspectivas de futuro de nuestro proyecto dirigirán la atención hacia las facetas más desconocidas del paisaje doméstico emeritense. Este hecho nos llevará a tratar la problemática de las viviendas de cronología augustea en relación a la definición de sus planimetrías, que permitirán evaluar la articulación y distribución espacial de las viviendas, la distribución de sus habitaciones o la funcionalidad de sus ambientes. Por otra parte, deberemos prestar una mayor atención a la diversidad de las construcciones domésticas. En este sentido, cabe decir con casi toda probabilidad que no toda la población albergada en la ciudad residía en *domus*. De esta forma, las viviendas donde habitaban los grupos sociales más humildes a menudo compartían funciones de residencia con espacios destinados a instalaciones industriales o actividad de comercio como se aprecia en los ejemplos de Pompeya (Grahame, 2000). Otro de los esfuerzos debe encaminarse hacia la definición de fases de ocupación y transformaciones en el seno de cada vivienda individualizada, pues siguiendo al profesor Fernández Vega cada casa es en sí misma un microcosmos propio (Fernández, 1999: 454), esencia y último reducto donde se respira la identidad cultural romana. Por ello pensamos que *Augusta Emerita* como capital de la provincia *Lusitania* debió de ser uno de las principales ciudades de *Hispania* donde el *modus vivendi* romano se hizo más patente, sirviendo de estímulo y foco de la romanización en todo su territorio.

BIBLIOGRAFÍA

- Abad, L. (1976), "Pintura romana en Mérida" en A. Blanco (ed.), *Augusta Emerita. Actas del Simposio internacional conmemorativo del bimilenario de Mérida*, Madrid, 163-182.
- Alba, M. (1997), "Ocupación diacrónica del área arqueológica de Morería (Mérida)", *Memoria*, 1, 285-317.
- Alba, M., Márquez, J., Saquete, J. C. (1997), "Intervención en un solar sito en el Camino del Peral, s/n", *Memoria*, 1, 94-103.
- Alba, M. (2004), "Arquitectura doméstica", en X. Dupré (ed.) *Colonia Augusta Emerita*, Roma, 67-83.
- Álvarez, J. M. (1990), *Mosaicos romanos de Mérida. Nuevos Hallazgos*, Mérida.
- Álvarez, J. (1974), "Una casa romana, con valiosas pinturas, de Mérida", *Habis*, 5, 169-187.
- Amador, R. (1878), "Medallones del mosaico de las aves, descubierto en la casa nº 1 de la calle del Salvador, en Mérida", *Museo Español de Antigüedades*, IX, 561-574.
- Ayerbe, R., Barrientos, T., Palma, F. (eds.) (2009), *El Foro de Augusta Emerita. Génesis y evolución de sus recintos monumentales*, Madrid.
- Balil, A. (1959), *La casa romana en España*, Madrid.
- (1959), "La casa romana en España", *V Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza, 284-287.
- (1976), "Sobre la arquitectura doméstica en Emérita" en A. Blanco (ed.), *Augusta Emerita. Actas del Simposio internacional conmemorativo del bimilenario de Mérida*, Madrid, 76-95.
- Casillas, I. (1998), "Los jardines de *Augusta Emerita*: un proyecto de futuro", *Memoria*, 2, 303- 328.
- Blanco, A. (1976), "Los mosaicos romanos de Mérida" en A. Blanco (ed.), *Augusta Emerita. Actas del Simposio internacional conmemorativo del bimilenario de Mérida*, Madrid, 183-198.
- (1978), *Mosaicos romanos de Mérida*, Madrid.
- Fernández, G. (1857), *Historia de las antigüedades de Mérida*, Badajoz.
- Fernández, P. A. (1999), *La casa romana*, Madrid.
- García, E. (1964), "Excavaciones arqueológicas en la zona de Mérida: la Casa del Anfiteatro", *VIII Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza, 469-477.
- (1966), *Informe sobre las casas romanas de Mérida y excavaciones en la Casa del Anfiteatro*, Madrid, *Excavaciones Arqueológicas en España*, 49.
- (1969), "El mosaico cosmogónico de Mérida", *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*, XXXIV-XXXV, 9-29.
- Grahame, M. (2000), *Reading Space: Social Interaction and Identity in the Houses of Roman Pompeii. A syntactical approach to the analysis and interpretation of built space*, Oxford.
- Macías, M. (1929), *Mérida monumental y artística. Bosquejo para su estudio*, Barcelona.
- Mateos, P. (1995), "Proyecto de arqueología urbana en Mérida: desarrollo y primeros resultados", *Extremadura Arqueológica IV*, 191-216.
- (1999), *La Basílica de Santa Eulalia de Mérida. Arqueología y urbanismo*, Madrid.
- (2004), "Topografía y evolución urbana" en X. Dupré (ed.), *Colonia Augusta Emerita*, Roma, 27-40.
- (ed.) (2006), *El "Foro Provincial" de Augusta Emerita: un conjunto monumental de culto imperial*, Madrid.
- Mérida, J. R. (1907), "Mosaico Emeritense", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, LII, 49-50.
- (1915), "Mérida Monumental y Artística por D. Maximiliano Macías", *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, 33, 26-28.

- (1916), *Excavaciones en Mérida. Memoria acerca de las practicadas en el año 1915*, Madrid, Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, 2.
- (1917), *Excavaciones de Mérida. Memoria de los trabajos practicados. Una casa – basílica romano-cristiana*, Madrid, Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, 11.
- (1925), *Catálogo Monumental de España. Provincia de Badajoz (1907-1910)*, Madrid.
- Moreno, B. (1633), *Historia de la ciudad de Mérida*, Madrid.
- Nodar, R. (2001), “Restos de la *pars urbana* de una villa situada al Sur de *Emerita Augusta*”, *Memoria*, 5, pp. 267-284.
- Pizzo, A. (2004), “La casa del Anfiteatro de *Augusta Emerita*”, *Memoria*, 7, 335-349.
- (2010), *Las técnicas constructivas de la arquitectura pública de Augusta Emerita*, Madrid.
- Plano, P. M. (1894), *Ampliaciones a la Historia de Mérida*, Mérida.
- (1899), “Subcomisión de Monumentos de Mérida”, *Revista de Extremadura*, I, 402.
- Serra, J. C. (1946), “Las excavaciones de Mérida”. *Revista de Estudios Extremeños*, 3-13.
- Zaccaria, A. (1995), *Spazio privato e spazio pubblico nella città romana*, Roma.